

Clausura de las “I Jornadas de Institutos Universitarios de Humanidades”
en Canarias

Ángel Tristán Pimienta

10 de Noviembre de 2017

Señoras y señores:

Como muchos de ustedes saben, o al menos algunos, mi vida entera ha girado alrededor de las humanidades; eso es algo lógico en un periodista, con una ‘curiosidad universal y unas peligrosísimas dosis de sentido común’, como me definía, en la dedicatoria de un libro sobre las operaciones de las FAS en el exterior el general Javier Pardo de Santayana y Coloma. Y qué otra cosa es el sentido común que el riguroso ejercicio de la lógica, y su entronque natural con el análisis de las circunstancias históricas. Parafraseando a Ortega, el sentido común depende de sus circunstancias. Ya ven ustedes en qué ha quedado el famoso seny.

Porque un día muchos nos pusimos de acuerdo en actuar con sentido común, en unas circunstancias determinadas que nos impulsaron a actuar, hoy estamos todos nosotros aquí. La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, a diferencia de otras que fueron creadas desde arriba, por cardenales, altas dignidades de la Iglesia, la aristocracia o la milicia, políticos ilustrados....surgió desde abajo, en y desde la sociedad movilizada por un ideal compartido con ilusión. Un ideal, además, que fue capaz de agitar a cientos de miles de personas por una filosofía de vida. Al contrario que en otras muchas ocasiones anteriores, coetáneas y posteriores, no se trataba de conseguir una carretera, un aeropuerto, prolongar los muelles, hacer viaductos, conseguir un régimen económico y fiscal que permitiera aprovechar mejor las rentas de situación para desarrollar la agricultura, la industria, y conseguir la cuadratura del círculo con el mantenimiento del libre comercio.

No. Se trataba de una aspiración puramente humanística, que tenía que ver con el desarrollo del hombre en todos sus sentidos, y surgida de un llamemos, impulso reflexivo, y no es ningún oxímoron. Por eso siempre he considerado que esta Universidad, de la que soy presidente de su Consejo Social, o sea, representante de la sociedad en que se integra, tiene un compromiso social superior, si pudiera decirse así, al de muchas de las demás, que también lo tienen porque son financiadas, vía impuestos, por

el pueblo, a cuyo servicio están. Pero nosotros nacimos directamente del pueblo, la sociedad fue nuestra placenta y nuestra partera, además de nuestra simiente.

Este acto tiene a su vez un componente pleno de significado simbólico: es la primera Jornada de Institutos Universitarios de Humanidades en Canarias, que sigue la estrategia compartida de las universidades de La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria, no solo de buscar puntos de encuentro, sino de aunar esfuerzos en esta etapa que estamos viviendo en que el futuro depende de la unión. La necesidad de aunar esfuerzos para afrontar en mejor posición los desafíos y desentrañar los misterios que nos siguen rodeando, desde el pasado o desde el futuro, requieren un progreso permanente de la complementariedad, del esfuerzo compartido, de la interrelación... en definitiva, de la unión de esfuerzos. A pesar de que haya fuerzas que tengan la querencia de centrarse en ellas mismas, esa es una consecuencia inevitable de su autonomía, viven en un entorno de creciente competencia, entre las mismas universidades públicas, entre las públicas y las privadas que están amaneciendo con fuerza, y entre todas las universidades de la Unión Europea, y mundiales. Y camarón que se duerme se lo lleva la corriente.

Estas primeras jornadas que celebran los institutos canarios, Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT) de la ULPGC, y el Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello de la ULL y el Instituto Universitario de Estudios Medievales y Renacentistas (IEMYR) de La Laguna es, sin duda, un paso en la dirección correcta en tiempos de globalización.

Es este un buen momento, entonces, que me brinda la ocasión de reflexionar sobre el papel de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en particular, por la parte que me toca, y de las universidades públicas canarias en general en un contexto cada vez más competitivo y exigente. De analizar si ambas estamos cumpliendo eficientemente el papel que se nos ha encomendado, en el camino hacia la excelencia que nos impone la LOU, y si ambas dan pasos adelante en la imprescindible y leal colaboración que sin menoscabar sus autonomías y su personalidad, y su lucha por situarse en la mejor posición en las tablas clasificatorias llamadas 'rankings', cree sinergias y alcance mayores cotas de calidad. Canarias es un archipiélago; y todo archipiélago es un compuesto de islas. Archipiélago e islas, por lo tanto, son inseparables; sea desde el punto de vista geográfico,

político, económico...o universitario. Cada isla tiene su personalidad, y sus intereses, que pueden ser diferentes e incluso opuestos a los de una parte de las demás; entonces el Archipiélago se convierte en un sistema dinámico de fuerzas en movimiento que, constantemente, ha de buscar un punto de equilibrio.

Centrados en la investigación, este encuentro de estos tres Institutos Universitarios también vuelve a resucitar la cuestión del olvido temerario de las humanidades en la enseñanza de cualquier nivel, cuando, como parece notorio, no solo no deberían decaer de los programas, sino que deberían empotrarse en todas los tramos educativos y en todas las titulaciones. El retroceso de las humanidades implica un retroceso, o un estancamiento, de la humanidad. Ya sabemos las consecuencias de desconocer el pasado, o de dejarnos conducir por falsos profetas que reescriben la historia 'a la carta' y manipulan los sentimientos, aprovechándose de la ignorancia y del desconocimiento de las enseñanzas de los sabios que han ido construyendo los cimientos de nuestra civilización.

Este entorno, en el fondo muy papanata y converso, que da de lado a las humanidades, ningunea la historia, desprecia a la cultura, arrincona a los clásicos y presume de una ignorancia tan enciclopédica, que como diría Oscar Wilde en la crítica de un libro al parecer muy malo de un autor italiano, tiene que ser necesariamente el resultado de muchas horas de estudio... es un entorno de alta toxicidad... que puede crear monstruos.

En una de las intervenciones se ha hablado de la divulgación, y se ha citado el nombre de varios, entre ellos el de Indro Montanelli, periodista italiano, director del diario La República, y autor de dos historias que son 'best seller' de referencia sobre Roma y Grecia. El conocimiento del pasado nos proporciona un mejor entendimiento del presente, por ejemplo, en dos cuestiones concretas de la máxima actualidad. Dice Montanelli que Roma fue el primer estado capitalista; y según nos cuenta, uniendo y dando sentido a informaciones de Suetonio, Tácito, Plinio... durante el reinado de Octaviano (Augusto), y tras haber derrotado en Alejandría a Marco Antonio y Cleopatra, llegaron a Roma enormes caravanas repletas de riquezas, tanto la parte de Emperador, como el botín de los legionarios. A su vez el César decidió licenciar a una parte de las legiones, 300.000 de los 500.000 soldados, que se asentaron como labradores en tierras compradas ex

profeso; anuló las deudas de los particulares al Estado, y emprendió grandes obras públicas. La actividad económica se reanimó “pero también estimuló los precios que subieron a las estrellas, hasta que Tiberio (el emperador que sucedió a Augusto) interrumpió bruscamente esa espiral reabsorbiendo la moneda circulante.”. Ello, e su vez, tuvo un efecto secundario imprevisto, y desató una crisis. “El que se había endeudado contando con la continuación de la inflación se encontró falto de liquidez y corrió a retirarlo de las cajas de ahorro (...) Las industrias y comercios no pudieron pagar a sus proveedores y cerraron también. Cundió el pánico. Todos corrieron a retirar sus depósitos de los bancos...”. “La interdependencia de las varias economías provinciales y regionales en el seno del vasto imperio quedó demostrada por el simultáneo asalto a los bancos de Lyon, Alejandría, Cartago, Bizancio“ (...) “Con muchos suspiros, Tiberio distribuyó mil millones a los bancos para que volviesen a ponerlos en circulación, con orden de prestarlos por tres años, sin intereses”. De esta forma se acabó la burbuja: las cajas de ahorro cobraron sus deudas, los hipotecados mantuvieron sus propiedades, y el Tesoro recuperó prácticamente todo lo que había desembolsado.

El problema de los incendios en Galicia me hizo recordar hace unas semanas como también Roma fue pionera en la privatización de servicios públicos, por ejemplo el de bomberos, que también refleja Montanelli. El emperador Sila recompensó al hijo de un amigo, Marco Licinio Craso, con el monopolio del primer cuerpo de bomberos que existió en la Ciudad. “Cuando estallaba un incendio – dice el periodista divulgador- Craso corría al sitio, pero en vez de apagar las llamas, contrataba sobre la marcha el edificio que ardía al propietario, que siempre consentía en librarse de él...”

Prosigo: Son las humanidades las que deben actuar como acicate de la curiosidad universal de los estudiantes. A veces se pierde de vista que los estudiantes al cabo de unos años serán maduros, y por sus estudios o sus esfuerzos, serán la mayor cantera de líderes de la sociedad. Los Erasmus que nos visitaron hace 35 años, o 30, o 20 años, y vivieron un inolvidable episodio juvenil en las islas, diversiones incluidas, ya son, a sus cuarenta y tantos, cincuenta, sesenta años de edad, dirigentes y élites sociales, económicas, políticas, destacados profesionales y hombres de negocios de toda Europa... y del mundo global.

Esa curiosidad, que nos lleva al conocimiento, está en horas bajas. Ya no nos podemos reconocer ni en los jóvenes de la nostalgia de Stefan Zweig, vertida a raudales en sus memorias 'El mundo de ayer', de la Austria imperial previa a la I Guerra Mundial, que llenaban en aquella Viena durmiente los cafés de las tertulias de artistas, escritores, músicos, poetas, y que se colaban en las reuniones científicas, o, más cercano en el tiempo, en los jóvenes de mi generación en el 'Jaime Balmes' o el 'Instituto Pérez Galdós' preocupados por la política, interesados en la historia de las islas, asiduos de 'El Museo Canario' y la 'Casa de Colón', público embobado de conferenciantes y lectores apasionados de autores que nos descubrían los entresijos de la canariedad, o de la democracia, o participantes de plantilla de aquellos festivales fueran de rock o de folklore con mensaje a los que les encontrábamos un sexto sentido.

Termino. Solo quería felicitarles por esta iniciativa, expresarles el apoyo y el reconocimiento del Consejo Social de la ULPGC, y decirles que me siento muy honrado por haber sido invitado a estar aquí entre ustedes.

Como no soy un hombre de la casa, y soy ajeno -relativamente – a la complicada vida interior de las universidades, les he hablado desde esta posición de mero observador que me ha tocado vivir (...). Nuestro mundo no sería lo que es, me consuelo pensando, si la humanidad siguiera excavando cuevas con instrumentos líticos, palos y arañando la tierra con las manos, sin dar rienda suelta a las inmensas posibilidades de lo que Yuval Noah Harari define en su obra 'De animales a dioses' como la 'revolución cognitiva': el proceso que empezó hace 'solo' 70.000 años y que transformó al 'Homo sapiens' "de un simio insignificante del África del Este al animal más importante y poderoso de la Tierra..." y que nos ha permitido, desde un ayer aún cercano y en muy poco tiempo, adentrarnos en la era vertiginosa del conocimiento expansivo que nos ha abierto el mundo digital. Un horizonte lleno de incógnitas y posibilidades que no recorreríamos plenamente sin la ayuda de las humanidades. Esa enseñanza, esa experiencia acumulada que sería un disparate dejar de lado. Detrás de cualquier número siempre hay letras para explicarlo.

Felicidades por estas Jornadas.

Muchas gracias